

V
IBIZA
C
E

1999
Enrique Alpués

1999
Adam Johnson



En el corazón de Playa d'en Bossa hay un micromundo tropical, un edificio de líneas sinuosas y colores fúidos donde las palmeras y los flamencos campan a sus anchas. In the heart of Playa d'En Bossa stands a tropical microworld, a building with winding lines and fluorescent colours, where palm trees and flamingos are at ease.

El Hotel Tropicana es una refrescante novedad en medio del urbanismo de ladrillo y playa. Injerto en esta zona, un edificio con personalidad propia, inspirado en las construcciones art decó de Miami. "No es una interpretación pura de este estilo", comenta Andrea Spada, responsable junto a Michele Debiari de la remodelación del hotel. "Estuvimos en Miami y nos inspiramos en todos los edificios de Ocean Road. Lo que nos interesa transmitir es el aire lúdico de este distrito", explica Spada y Debiari citan elementos arquitectónicos, pero también momentos inolvidables de la cultura pop como *Suzanne* o *Miami Vice*. El Hotel Tropicana bebe de fuentes de lo más diversas, pero es que este no es un edificio cualquiera.

Entre diseñadores se han formado un campo como el diseño industrial, la arquitectura y el

**"PALMERAS,
PLATANEROS Y
MUEBLES DE MADERA
TROPICAL CREAN UNA
ATMÓSFERA NATURAL
Y REFRESCANTE"**

interiorismo y han fundado un estudio, IMidDesign, que busca entre la ética y la estética sin perder de vista la originalidad. Sus sensibilibidades culminaron hace tres años con la de Concept Hotel Group, un grupo hotelero que apuesta por remodelar viejos edificios para crear hoteles temáticos. Su primera colaboración fue con el paraiso del Mediterráneo Santia Hotel. Para esta segunda han creado el primer hotel art decó de España, un reto que se inicia cuando se diseñó el edificio.

El edificio precisamente se hacía perseguir las prohibiciones del Hotel Tropicana. "Era un edificio viejo, uno de los años veinte, desde luego no evocaba Miami ni art decó", asegura Diego Calvo, integrante de Concept Hotel Group y alma máter de este proyecto. "Hicimos una reforma total, hemos mantenido la estructura de los pilares, el techo es nuevo". Los cambios, por tanto, no fueron meramente estéticos, no se limitaron a añadir color y luz, sino a reformar la estructura y cambiar su distribución para crear nuevas sinergias.

El Hotel Tropicana no está en primera línea de playa, un inconveniente geográfico que ha sido determinante en su remodelación. "Es importante crear algo muy atractivo para suplir este handicap", aseguran desde IMidDesign. "Además, los espacios en planta bajo presión muy limitados y el hecho de que nos limitamos por debajo del nivel de la calle nos parecía, a priori, un inconveniente más. Pero hemos utilizado todos estos factores como un punto de inspiración. Al final nos han ayudado a investigar, probar y demostrar todo lo que había para definir un único gran espacio", cuentan. Palmeras, plataneros, y muebles de madera tropical crean una atmósfera natural y refrescante. El espectáculo es observado gracias a los escalones de flamenco y a elementos como la ducha, una caba de Martinis ligeros con una paja de donde sale el agua. Y luego está la piscina.

Al no poder volar al mar ni apostar por las vistas, los propietarios decidieron encontrar un lugar donde la piscina estuviese siempre presente, desde el mismo momento de hacer el diseño. La recepción original era un lugar cómodo sin apertura hacia el jardín. "Estaba todo de madera magnífica y tenía una circulación impresionante", comenta los arquitectos. Ahora este mismo espacio se convirtió en una recepción abierta, un concepto reforzado gracias a muros vitales de hierro forjado. Las vegetaciones interior dialoga con la exterior y los ventanales abalorios hacen que sea difícil determinar dónde acaba el lobby y empieza el jardín. La recepción se junta con la barra de cócteles para señalar su límite de zona. Aquí es posible pedir una habitación y una paja criada al mismo tiempo.

Blas Bonet, diseñador de interiores pink flamingo. Esos nombres no sólo aparecen en la cama de algodón, sino en los pufos del hotel, haciendo cada habitación. Los 1.200 metros cuadrados de este edificio han dado para construir 38 habitaciones. En cada una de ellas, se han cuidado los detalles hasta el extremo. IMidDesign se ha



recuerdo de todo el proceso, desde las ideas hasta la decoración, divirtiendo y realizando elementos en exclusiva para este proyecto. Los acabados de cristal tienen serigrafías impresas que se iluminan. Las láminas de madera tropical hacen las veces de tabique para crear una habitación amable que se adapta a las necesidades del turista. Incluso la pequeña terraza es fiel al estilo años cincuenta que respira el hotel, desde su fachada hasta su rincón más escondido.

Al llegar la noche las luces de nada dan o cede un aspecto más íntimo a lo fachado del hotel. En un momento separado de bares y cafés, el Tropical ha conseguido reunir con el interior para crear un espacio como un salón de ambientación. Un espacio puntivo a parte en el edificio estilo de Playa De Bossa ■

Hotel Tropical is a refreshing novelty in the midst of the built-up beach area in which it is located, a building with its own charm, inspired by the Art Deco constructions of Miami. "It's not a pastiche interpretation of the style," explains Andrea Spada, who, together with Michele Corbelli, was in charge of the hotel's recent renovation. "We were in Miami and were inspired by all the buildings on Ocean Road." We wanted to capture the feeling of leisure in that district," she explains. Spada and Corbelli list not only architectural references but influences from pop culture, such as *Scarface* and *Miami Vice*, showing how Hotel Tropical combines a wide range of influences.

The two Italians, with a combined background in industrial engineering, architecture and interior design, have founded the IDM design studio, which oscillates between ethics and aesthetics, without losing sight of originality. Three years ago, their vision coincided with those of the Concept Hotel Group, which manages old buildings to create three hotels. Their first joint project resulted in the annual Santos Hotel. For this project, they decided they have created Spain's first Art Deco hotel, a challenge that has not been without difficulties.

The existing building was ill-equipped to be transformed into Hotel Tropical. "It was an old construction, dating back in the '50s, and there was nothing of Miami or Art Deco about it," explains Diego Calvo, a member of the Concept Hotel Group and the guiding spirit behind the project. "We carried out a full renovation. All we kept was the structure of the pillars, everything else is new." This meant the changes were not merely cosmetic. They went far beyond adding colour and lights, and involved remodeling the structure and changing its layout to create new volumes.

Hotel Tropical is not on the beach front, a geographic disadvantage that had a major influence on the project. "It was essential to create something that was attractive to overcome this building," explains the IDM design team. "What's more, there is limited space on the ground floor and the fact it is below street level was another challenge. But we turned all those factors to our advantage. In the end, they led us to research first



**"PALM TREES
BANANA PLANTS
AND FURNITURE MADE
FROM TROPICAL WOOD
HELP CREATE A NATURAL
AND REFRESHING
ATMOSPHERE"**

and demolish the existing structure to create a single large space," they add. Palm trees, banana plants, and furniture made from tropical wood help create a natural and refreshing atmosphere. The idea of leisure is reinforced by sculptures of flamingos and elements such as the shower, which is shaped like a large glass of Martinis with a straw from which the water emerges.

And then there's the pool. Because it didn't connect with the sea and didn't have a view, the owners decided to create a space in which the pool is always present, from the moment guests check in. The original intention was a closed space that didn't open out onto the garden. "It was a marginal feature and it was impossible to move around," explains the architects. Now the space has an open reception area, a canopy reinforced by the maximum weight iron columns. The plants inside the building, installed in displays with those outside and the folding windows make it hard to tell when the lobby steps and the garden starts. The reception area is joined to the cocktail bar, meaning that guests can ask for a drink and enjoy a pitá cruda at the same time.

Blue Hawaiian, Tropical Sunrise, Pink Flamingo... The names are not confined to the cocktail menu but also grace the hotel's accessories, with the exception of after cocktails. The 1,200-square-metre hotel has a total of 20 rooms, each of which pays close attention to detail. IDM design has been responsible for the full process, from the building work of the way through to the decoration, design and the creation of exclusive fixtures for this project. The built-in glass headboards are adorned with tropical prints and sheets of tropical wood serve as partitions in an adaptable trees whose layout can be changed to meet the needs of different guests. Even the number is true to the 1950s era created by the hotel firm in facade all the way through in its hidden corners.

As night falls and the neon lights come on, they give the facade an eye-catching appearance. Beach areas adorned with lights and colours. Hotel Tropical has managed to blend with its surroundings to create an iconic building. A new highlight in the eclectic district of Playa De Bossa ■